

APRENDER A ESPECIALIZARSE EN LA EDUCACIÓN MÉDICA DE POSGRADO: UN ENFOQUE TEÓRICO, CRÍTICO E INNOVADOR

LEARN TO SPECIALIZE IN POSTGRADUATE MEDICAL EDUCATION: A THEORETICAL, CRITICAL AND INNOVATIVE APPROACH

Eliecer González Valdéz. <https://orcid.org/0000-0003-0080-8096>. Especialista de Segundo Grado en Medicina Interna, Máster en Ciencias Pedagógicas, Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus. Cuba. Correo: geliecer752@gmail.com

Tatiana Hernández González. <https://orcid.org/0000-0002-6693-5840>. Especialista de Segundo Grado en Cirugía Plástica y Caumatología, Máster en Ciencias Pedagógicas y Medicina Bioenergética y Natural, Profesora Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus. Cuba. Correo: thernandezgonzalez1@gmail.com

Miguel Ángel Amaró Garrido. <https://orcid.org/0000-0002-0532-9273>. Especialista de Segundo Grado en Imagenología y de Primer Grado en Medicina General Integral, Máster en Ciencias Pedagógicas, Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus. Cuba. Correo: maagdo85@gmail.com

Resumen

Formar un especialista que responda desde sus competencias a las demandas que la sociedad en el momento actual realiza a la educación médica universitaria de posgrado, es hoy una de las prioridades que tiene la educación superior cubana en el área de las ciencias médicas. Para lograr este propósito es indispensable trabajar desde el currículo y el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje, donde una de las líneas básicas de este proceso es aprender a especializarse. Precisamente en esta línea se inscribe el presente trabajo, el cual se centra en algunas reflexiones teóricas y metodológicas en torno al proceso de especialización en la medicina interna desde una base criterial analítico comparativa como resultado de una profunda y amplia búsqueda bibliográfica que aborda el referido tema en el plano teórico-conceptual-metodológico para desde esta base realizar el análisis crítico de la evolución y situación actual del proceso de especialización en sus necesidades y carencias. El contenido esencial de los aspectos que se enuncian en este trabajo investigativo son

el resultado de la confrontación de la teoría resultante de las investigaciones y la praxis acumulada en la educación de posgrado de los autores.

Palabras clave: aprender, especialidad, posgrado, proceso

Abstract

Training a specialist who responds from his or her competencies to the demands that society currently makes to postgraduate university medical education is today one of the priorities that Cuban higher education has in the area of medical sciences. To achieve this purpose, it is essential to work from the curriculum and the improvement of the teaching-learning process, where one of the basic lines of this process is learning to specialize. This work is precisely in this line, which focuses on some theoretical and methodological reflections on the process of specialization in internal medicine from a comparative analytical criterial basis as a result of a deep and extensive bibliographic search that addresses the aforementioned topic on the theoretical-conceptual-methodological level to, from this base, carry out the critical analysis of the evolution and current situation of the specialization process in its needs and shortcomings. The essential content of the aspects stated in this research work are the result of the confrontation of the theory resulting from the research and the praxis accumulated in the authors' postgraduate education.

Keywords: learn, specialty, postgraduate, process.

Introducción

En Cuba, las especialidades médicas tienen una arraigada y fuerte tradición, ya que cuentan con una praxis de muchos años que ha servido de laboratorio para el perfeccionamiento sistemático. No obstante, desde el punto de vista de Díaz y Valdés (2016) el análisis histórico lógico del proceso de formación de la residencia de medicina interna en país muestra insuficiencias en el enfoque de competencias.

Sin embargo, debe reconocerse que durante todo este tiempo el proceso se ha ido perfeccionando y donde ha emergido, como fruto del análisis y el cuestionamiento crítico permanente una teoría que si bien no rebasa todo lo que en materia de formación del especialista la contemporaneidad demanda, se enrumba hacia la formación de un especialista más integral.

En esta línea de análisis es necesario plantear que el programa de formación de la residencia de medicina interna en Cuba, desde su diseño curricular, dinámica y evaluación, debe asegurar desde el perfil profesional un egresado de calidad para satisfacer las demandas de atención de la población en los diferentes escenarios laborales donde se desempeñen los especialistas.

Sus modos de actuación definen cuatro funciones básicas: asistencial, investigativa, docente y administrativa, que han de ser el resultado de un proceso formativo de excelencia, que contribuya desde lo académico, lo laboral y lo investigativo a la instrucción, educación y crecimiento profesional. Como características de la llamada didáctica de la educación superior o didáctica universitaria que incluye la del posgrado, existe un núcleo triádico central en toda situación de enseñanza aprendizaje: el profesor, los estudiantes y los contenidos u objetos de estudio. Este núcleo, cuyos componentes estructurales son los ya referidos, mantienen además un elemento relacional: relaciones profesor-estudiante, estudiante-estudiante, profesores- contenidos, estudiantes-contenidos, todas las cuales se llevan a cabo a través de la comunicación y la actividad, que en la especialización en ciencias médicas es la actividad docente, asistencial e investigativa.

Desde su propia dinámica, según los referidos autores, y de las características que adopta el proceso de enseñanza-aprendizaje en la especialización en las ciencias médicas, posibilita comprender que aprender a especializarse en el posgrado implica un proceso de construcción y reconstrucción social del conocimiento a través de la comunicación entre los participantes de la situación didáctica de enseñanza aprendizaje, en la actividad médica laboral especializada (proceso docente, asistencial e investigativo) que incluye diferentes etapas y se realiza en los diferentes escenarios de las unidades de salud.

En la formación posgraduada del especialista ocurre un proceso de participación activa que al interactuar con otros componentes favorece el aprendizaje de los conocimientos de forma personalizada en estrecha comunicación y socialización, lo que en definitiva moldea las bases de los modos de actuación profesional, otorgando a este proceso características peculiares. Es por eso que el objetivo del presente trabajo está encaminado a valorar desde el criterio analítico comparativo las características que tipifican el proceso de aprender a especializarse en la educación médica de posgrado.

Desarrollo

Según Salas y coautores (2012) La educación de posgrado en Cuba tiene como objetivos centrales la formación académica y la superación continua de los egresados, durante su vida profesional, que contribuye de forma sistémica a la elevación de la productividad, eficiencia y calidad de trabajo, en correspondencia con los avances científico técnicos y las necesidades de las entidades en que laboran.

De esta manera, desde la visión de Morles y otros (2016), la educación de posgrado en Cuba incide en el desarrollo de los procesos donde el profesional transforma la realidad en función de su constante formación ante los retos de la ciencia y la tecnología. Según Ministerio de Educación Superior.

Resolución No.140-2019: reglamento de la educación de posgrado de la República de Cuba refiere que la formación académica de posgrado tiene como objetivo la educación posgraduada con una alta competencia profesional y avanzadas capacidades para el desempeño profesional especializado, la investigación, el desarrollo, la innovación y la creación científica, lo que se reconoce con un título académico o un grado científico y, dentro de ella, la especialidad constituye una de sus formas organizativas.

Por otra parte, a partir de una óptica más abarcadora, Díaz (2016) a la hora de conceptualizar el proceso pedagógico de postgrado refiere se conoce como proceso pedagógico de posgrado, el cual se concibe como un multiproceso de formación en determinadas condiciones histórico culturales concretas y que tiene como objetivo la educación del profesional, el desarrollo de su personalidad y de la sociedad cuyo proceso de aprendizaje se concibe a través de la actividad y la comunicación, de esencia social, donde el profesor y el tutor constituyen mediadores fundamentales y el estudiante profesional mantiene una posición activa y aprende en la actividad laboral, en donde la centralidad la ocupan los llamados procesos de alto grado de autonomía, creatividad e independencia cognoscitiva (PAGACIC), que en caso de la especialización predominan el aprender a especializarse y el aprender a investigar, todos desde la base del aprender a aprender, eje dinámico subyacente en todo proceso de aprendizaje que tributa al aprendizaje autorregulado y a la autoformación profesional como reclamo a la Universidad del siglo XXI.

En cuanto a las formas que adopta por su naturaleza y propósitos, así como las esencias de este proceso, permite dejar establecido que en la formación posgraduada existen diferentes formas organizativas: unas corresponden a la superación profesional y otras a la formación académica. En esta última se incluyen la especialización, las maestrías y el doctorado, cada una con determinados fines. Según el mencionado autor Díaz (2016), cuando se trata de mejorar el desempeño y hacerlo de más alto nivel, se requiere la especialidad de posgrado. El cambio de tecnologías por otras más avanzadas, la reorientación profesional hacia nuevos puestos de trabajo que exigen otros requerimientos profesionales, las exigencias de perfeccionar el ejercicio de la profesión en determinados puestos de trabajo, son necesidades, entre otras, a las que responde la especialidad de posgrado.

Según está concebido en MES, (2004), este proceso en la educación superior cubana tiene diferentes figuras como son la superación profesional y la formación académica. En la primera se incluyen cursos, talleres, entrenamientos, diplomados entre otros, y a la formación académica pertenecen la especialización, las maestrías y los doctorados. Todos tienen su base legal en la Resolución 132/2004 del Ministerio de Educación Superior (MES) para su funcionamiento y otros aspectos metodológicos.

Desde el posgrado, el profesional desarrolla habilidades y tareas fundamentales para el desempeño del ejercicio profesional especializado en el puesto de trabajo. Caracterizada por su pertinencia social, ofrece al estudiante profesional una profunda cultura de la profesión así como el dominio de aquellas funciones y valores inherentes al especialista, que necesitan para satisfacer las necesidades sociales y de desarrollo del país.

Desde el análisis realizado por Alarcón (2016) donde plantea que el proceso pedagógico de posgrado se caracteriza por su carácter educativo y desarrollador del potencial humano, cuyo fin es, no solo el aprendizaje vinculado con el desempeño laboral y con el desarrollo de los servicios de salud, sino el desarrollo de la personalidad del profesional universitario. Ya el referido autor en 2013 aseveraba que este proceso es esencialmente innovador, generador de conocimiento y de aprendizajes, exigencias para un modelo de desarrollo sustentable e incluyente. No obstante, después de reconocer iguales características en dicho proceso, el autor brasileño Beto (2016) refiere que al mismo tiempo, este proceso se caracteriza por su carácter profundamente humanista, lo cual quiere decir "encarnar valores como la solidaridad, la cooperación, la lucha por la justicia, la defensa de la dignidad de todos los seres humanos y la preservación ambiental".

Al pronunciarse por su complejidad Delgado (2008) advierte que el proceso pedagógico de posgrado es en esencia complejo. En consecuencia coincide con Leontiev (1983) y Davydov (1988) al dejar sentado que su análisis ha de realizarse a partir de la actividad rectora del profesional universitario: la actividad laboral, donde también se encuentra coincidencia con Bernaza (2013). Si bien la formación profesional de pregrado prepara al estudiante para su futura profesión con un perfil amplio de carrera a través fundamentalmente de la educación en el trabajo, el posgrado responde a las necesidades concretas de ese profesional ya formado, con el objetivo de poder mejorar, ampliar, especializar o reorientar su desempeño en la actividad laboral en correspondencia con las necesidades de los servicios de salud y su desarrollo.

Del análisis anterior se infiere que el proceso pedagógico de posgrado se concibe como una sucesión sistemática de actividades de aprendizaje en un contexto histórico cultural concreto. Por tanto, es un proceso de construcción y reconstrucción social del conocimiento a través de la actividad y la comunicación, donde la vivencia y la experiencia profesionales de los que participan generalmente tienen un lugar importante en los múltiples intercambios que en él se producen; es transformador, no solo del objeto de aprendizaje y su entorno, sino de los que participan, y se concibe a partir de la comprensión de que es posible aprender y desarrollarse a lo largo de la vida. Es por eso, que en su propia esencia, este proceso contribuye a la apropiación por el profesional de una cultura general

integral, al mejoramiento continuo y pertinente de su desempeño profesional y al logro de auténticos valores humanos a los que aspira la sociedad.

Características esenciales del proceso pedagógico de posgrado en las ciencias médicas

Desde la óptica del análisis anterior surgen las características fundamentales que tipifican el proceso pedagógico de posgrado, que en el caso de los profesionales de la salud, abarca el proceso de enseñanza aprendizaje y también la investigación, la innovación, la especialización, la administración y otros procesos vinculados con la actividad laboral en los servicios de salud y con el desarrollo de la ciencia y la tecnología en esta área tan sensible del país. Por esta razón, se organiza la superación profesional a través de cursos, entrenamientos y diplomados, a la vez que su formación académica abarca las maestrías, especialidades y doctorados.

Por su complejidad los procesos que integran el proceso pedagógico de posgrado, están basados en el planteamiento y la solución de los problemas del presente y del futuro, que plantea el desarrollo de la sociedad vinculados con los servicios y el desarrollo de la ciencia y la técnica en el sector de la salud.

Para Fernández y coautores (2014), la educación de posgrado en las carreras de ciencias médicas combina el mundo laboral y el educacional. La universidad forma parte del sistema de salud y los escenarios de formación son los mismos del trabajo; tiene como base la integración docente-asistencial-investigativa.

Por otra parte, Alonso y coautores (2022) sostienen que la educación de posgrado en las carreras de ciencias médicas tiene como sustento los principios del proceso enseñanza aprendizaje profesional, mediante la educación en el trabajo, que promuevan el “aprender trabajando y trabajar aprendiendo”. En esta dirección se pronuncia Salas (2017) quien enfatiza que todo este proceso se realiza, como se señaló, en la actividad laboral, potencialidad de la educación médica cubana, en la cual la integración docencia-atención-investigación está estrechamente ligada a la educación en el trabajo y constituye la articulación entre las instituciones educacionales y de atención médica con el objetivo de elevar la calidad de salud, ya que la atención médica y el proceso enseñanza-aprendizaje se convierten en una unidad dialéctica, que tienen como eje integrador y factor determinante a la investigación.

En este particular Martínez (2004) hace énfasis en que los procesos también se caracterizan por la variedad de aprendizajes incidentales que se producen en escenarios reales o muy próximos a ellos, como son el consultorio médico, la sala de hospitalización, el cuerpo de guardia, los salones de operaciones, la comunidad, entre otros, bajo la guía de un tutor que orienta y controla la ejecución con el principio de la educación en el trabajo, con grandes dosis de flexibilidad y libertad y donde se aprende haciendo de forma reflexiva, crítica e innovadora, asumiendo el rol y la responsabilidad que

ello entraña, cumpliendo con los principios éticos y bioéticos en la atención médica y de enfermería, y el reto de "aprender a aprender" ante situaciones inesperadas que surgen, algunas de ellas nuevas, incluso para el tutor.

Coincidiendo con este autor, Fariñas (2008) profundiza desde la óptica de que el "aprender a aprender" no es la sumatoria de técnicas para estudiar lo que comúnmente vemos en la literatura; es la activación de las formaciones psicológicas más importantes del hombre en función de su autodesarrollo, a través de métodos bien provechosos desde el punto de vista heurístico. El "aprender a aprender" (como configuración psicológica) es más que el aprendizaje de contenidos. Esta le permite "arribar" a nuevas situaciones sociales del desarrollo y a zonas de desarrollo potencial superiores".

Bernaza et al. (2013) plantean que el proceso de enseñanza aprendizaje, a criterio de los autores, es un proceso legítimo a este nivel educacional, sin embargo, el mismo se caracteriza por estar integrado precisamente a esos procesos distintivos e inter y transdisciplinarios que abarca el proceso pedagógico de posgrado como la investigación, la especialización, la innovación, por solo citar algunos de ellos. De esta forma, la hegemonía del proceso de enseñanza-aprendizaje o de aquellos procesos que forman parte también del proceso pedagógico del posgrado, sobre todo en la formación académica, varía en dependencia del desarrollo que va alcanzado el estudiante y de los objetivos específicos de formación.

Estos mismos autores aseguran que en ocasiones, el proceso de enseñanza-aprendizaje resulta hegemónico en una primera etapa de su aprendizaje y en la medida que va desarrollando su autonomía va trasladando su hegemonía a los procesos de investigación y de perfeccionamiento especializado del desempeño profesional. Como ejemplo de lo anterior puede citarse el principio de la educación en el trabajo, como en el caso de la especialidad médica, cuestión que se evidencia en el dominio y autonomía que va demostrando el residente en los diferentes escenarios de desempeño, donde cada vez más no requiere de apoyos para desempeñarse como especialista vivenciando en tiempo real su responsabilidad ante la salud del enfermo. Es precisamente, este ejemplo uno de los más evidentes de que el posgrado no puede concebirse solo como proceso de enseñanza-aprendizaje, sino como un proceso que incluye aquellos procesos vinculados con la actividad laboral, que cada vez más están vinculados con el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Autores como Guillermo Jesús Bernaza Rodríguez, del Ministerio de Educación Superior, Estrella de la Paz Martínez, de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Marivel del Valle García, del Instituto Técnico Militar "José Martí" y Lourdes de la Caridad Borges Oquendo de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana coinciden en identificar algunas de las inconsistencias teóricas y vacíos en los órdenes teórico y metodológico que constituyen a la vez retos que debe enfrentar la

educación médica como ciencia para transformar el proceso pedagógico de posgrado. Entre ellos se encuentran los siguientes:

-La fundamentación científica.

Estos autores plantean que es necesario precisar más las características esenciales del nivel de posgrado en el área específica de las ciencias médicas que lo diferencian de los otros niveles educacionales, así como el contenido específico de sus leyes, principios y categorías, lo cual permitiría una mejor comprensión e innovación del mismo sobre sólidas bases científicas.

Esto incluye la elaboración de la fundamentación pedagógica de los procesos de alto grado de autonomía y creatividad y la revelación de sus características y posibilidades para la formación y desarrollo del profesional universitario, o sea, el para qué el posgrado.

-Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

En cuanto al uso de las TIC, surge la necesidad de actualizar una visión innovadora de las potencialidades pedagógicas de las TIC a partir de su influencia educativa en los procesos formativos del nivel educacional, en especial el trabajo colaborativo asistido por computadora y el acceso a bases de datos nacionales e internacionales como fuente de conocimiento y para la disseminación del conocimiento que se genera. Es necesario el empleo de redes en función de este nivel educacional.

-La concepción problemática

Este reto contempla el planteamiento y solución de problemas de la ciencia o la tecnología por el estudiante de posgrado, apoyado en el aprendizaje colaborativo como vía eficiente de construcción social del conocimiento y las posibilidades que ofrecen las TIC para aprender aprovechando las potencialidades de aprendizaje de los estudiantes.

-La evaluación

Desde el criterio de los mencionados autores, se trata de lograr procesos evaluativos y metaevaluativos que se correspondan con una verdadera "cultura de calidad" y a la vez que promuevan la innovación educativa inherente al posgrado, tomando en consideración que el estudiante de posgrado es un adulto generalmente con experiencias y vivencias profesionales que sirven de base para su desarrollo.

-La educación a lo largo de la vida.

La necesidad de una concepción pedagógica aplicada a la educación de posgrado para elevar la cultura de los profesionales de una forma dinámica y flexible, aprovechando los medios de divulgación masiva, las redes sociales y las tecnologías más avanzadas en materia de comunicación e información, que aseguren una educación de posgrado permanente y el desarrollo de la personalidad a lo largo de la vida.

-La universalización de la educación de posgrado

Desarrollar estrategias pedagógicas que respondan a la formación de profesionales en los territorios, con mayor capacidad de respuesta a las necesidades del desarrollo local.

Antecedentes de la formación del médico en la especialización de Medicina Interna.

Desde la primera mitad del pasado siglo XX comenzaron en Cuba los intentos por institucionalizar la formación posgraduada en el campo de la medicina interna. Refiere Espinosa (2011) que por la influencia de la medicina europea, se crearon en Cuba las cátedras de clínica médica. Más adelante plantea que en 1940, los hospitales “Calixto García” y “Reina Mercedes” pasaron a la facultad de medicina, surgiendo así los subsistemas de educación postgraduada, con residencias de medicina y de cirugía, lo que condujo a la formación de un grupo pequeño de especialistas de medicina interna, que se mantuvieron trabajando en los servicios médicos de las clínicas universitarias, como asociados sin categoría docente.

En igual posición de coloca Algas (2016) quien explica que el esplendor de la medicina interna cubana en ese tiempo, se limitó a algunos destacados profesores universitarios, que habían estudiado en países como Francia, Alemania, España y EE. UU., que contribuyeron a que la escuela cubana de clínica combinara las mejores tendencias mundiales, con ideas y prácticas autóctonas de los mejores profesionales.

Ya para el año 1956, según Espinosa (1999) en Cuba el Colegio Médico Nacional tomó el acuerdo de institucionalizar todas las especialidades médicas y reconoció como una de ellas a la medicina interna. En este contexto en 1957 se fundó la Sociedad Cubana de Medicina Interna. Este autor Espinosa (2017) declara más adelante que con el triunfo revolucionario de 1959 y su profundo carácter humanista se producen significativos cambios en la conceptualización de los modelos educativos y su manera de llevarlos a cabo.

Mediados por los contextos y características de diferentes etapas históricas y períodos, los hechos e hitos más importantes de la medicina interna han contribuido de forma decisiva al desarrollo de la medicina cubana en general, especialmente después de 1959. En cuanto a la evolución de la medicina interna en Cuba, existen diversos criterios y puntos de vista, que a lo largo de los últimos años ha puesto en evidencia el desarrollo adquirido y la profesionalización de sus egresados. Sin embargo, de acuerdo al criterio de Fornaris (2023), en los últimos 5 años no se ha encontrado, apuntes históricos relacionados con el proceso de formación de la residencia de medicina interna en Cuba. El proceso de formación del especialista de medicina interna manifiesta un conjunto de rasgos, que a manera de regularidades y tendencias lo han caracterizado en su evolución histórica, con evidentes cambios y transformaciones curriculares en su diseño, dinámica y evaluación.

Aprender a especializarse en la especialidad de medicina interna

En los referentes de la literatura médica actual sobre el proceso de formación, especialmente desde la posición que asumen Díaz y Valdés (2016) se sostiene que a pesar de las continuas transformaciones a las que ha sido sujeto, revela carencias, al estar fundamentado en la adquisición de conocimientos, habilidades y no en la concepción de la educación basada en competencias.

Existe coincidencia en que los profesionales en formación posgraduada mantienen una participación activa y junto a sus vivencias y experiencias sobre todo profesionales, así como mediante la gestión del conocimiento, desarrollan modos de actuación especializado, actitudes, valores con una importante implicación personal, auto organización del aprendizaje y creatividad en íntima relación con tutores, profesores u otros con más experiencia en el campo de la profesión especializada o sus producciones científicas.

La literatura especializada señala además que la flexibilidad, la concienciación y la elaboración personal constituyen fines del aprender a especializarse, lo cual no se añadió en el párrafo anterior por considerar que una vez logrado el dominio de la actuación profesional especializada, mediante los procesos dialécticos de interiorización- exteriorización, las citadas cualidades son características funcionales de alto valor que las diferencian de criterios puramente existenciales.

En línea con el criterio de estos autores, durante el proceso de apropiación social, el sujeto interioriza lo que crea, no interioriza puramente lo creado por los otros. De esta manera, para interiorizar adecuadamente debe recrear lo creado por los otros. La interiorización no es un proceso lineal ni directo, requiere de la creación personal y esa creación personal es concientizada, implica un sentido propio, de donde se infiere la necesidad de la sistematización (reproducción) creativa del conocimiento depositado en la cultura.

Lo señalado anteriormente determina entonces, desde las funciones y tareas a realizar por el futuro especialista, los contenidos, los métodos, las formas organizativas propias del posgrado para determinados contenidos, los medios y la evaluación, recordando que las principales habilidades y tareas se aprenden a través de la propia actividad profesional especializada en la educación en el trabajo donde junto al tutor aprenden las mejores prácticas y este lo orienta, lo guía, monitorea y controla el proceso de formación mediante una evaluación eminentemente de carácter formativo.

Conclusiones

En correspondencia con las necesidades del desarrollo económico, social y cultural del país, la especialidad de posgrado proporciona la actualización, profundización, perfeccionamiento o ampliación de las competencias laborales para el desempeño profesional que requiere el egresado. Por tanto se estructura como un multiproceso y a la vez proyecto con carácter sistémico que abarca la

educación que desarrolla al estudiante y las experiencias de aprendizaje de conocimientos, habilidades y valores y sus manifestaciones en formas de pensar, sentir, actuar y valorar, determinadas por las relaciones entre la institución y la sociedad.

Como parte y durante el proceso general de la especialización el estudiante se apropia de conocimientos que los personaliza y confronta con la realidad donde se desempeña, accediendo de esta manera al desarrollo de competencias como resultado de aprender a especializarse.

Referencias Bibliográficas

Alarcón, R. (2016). Universidad innovadora por un desarrollo humano sostenible: mirando al 2030.10mo. Congreso Internacional de Educación Superior. Teatro Karl Marx. Félix Varela, 1-12. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/%E2%80%9CUniversidad-innovadora-por-un-desarrollo-humano-al-Ort%C3%ADz/c9785354e17617b555c13adf32935bbbd29ee761>.

Algas-Hechavarría, L, González, J. (2016). La clínica y la medicina interna pasado, presente y futuro: un libro para todos. MULTIMED. 17(1). Disponible en: <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/117>

Alonso-Betancourt, LA, Cruz, MA, Ronquillo, LE. (2022). Enseñanza aprendizaje profesional para formar trabajadores competentes. Ecuador. Libro Mundo. 1ra. Edición.

Beto, F. (2016). Universidad: formación humanista de los profesionales. 10mo. Congreso Internacional de Educación Superior. Palacio de Convenciones. Félix Varela, 1-10. Disponible en: <https://www.segib.org/agenda/10mo-congreso-internacional-de-educacion-superior-universidad-innovadora-para-un-desarrollo-humano-sostenible/>.

Bernaza, G. (2013). Construyendo ideas pedagógicas sobre el posgrado. Sinaloa, México. Universidad Autónoma de Sinaloa.

Davýdov, VV. (1988). La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico. Moscú: Editorial Pedagógica.

Delgado, J. (2008). El pensamiento complejo: ¿realidad o utopía en la educación postgraduada? Rev Ibero-am. educ. 47(4), 7. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/2377Delgado.pdf>

Díaz, JA, Valdés, ML. (2016). El proceso pedagógico de posgrado en la especialización médica. Sus esencialidades y fines. MediSur, 14(6), 810-815. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X201600021&lng=es&tlng=es.

Espinosa-Brito, A. (2011). La clínica y la Medicina Interna. Pasado, presente y futuro. La Habana. Ciencias Médicas.

- Espinosa-Brito, AD. (1999). Medicina Interna ¿qué fuiste, qué eres, qué serás? Rev Cubana Med. 38(1), 79-90. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/med/v38n1/med09199.pdf>
- Espinosa-Brito, AD, Pino-Blanco, R. (2017). Apuntes sobre la medicina interna y los internistas en Cienfuegos. Medisur. 15(5). Disponible en: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3775>
- Fariñas, G. (2008). Aprender a aprender en la educación superior: experiencias cubana desde una perspectiva vygotskiana. Curso 3 del Congreso Internacional Universidad 2008. Palacio de las Convenciones. 1-45.
- Fernández-Urquiza, MR, Espinosa-Brito, AD, Pino-Blanco, R, Velázquez-Águila, A, del Sol- Bonet, MC, Angulo-Valladares, L. (2014). Resumen histórico de la docencia de posgrado de la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Medisur. 12(1). Disponible en: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/2653>
- Fornaris, YA, Cruz, MA. (2023) El proceso de formación de la residencia en medicina interna. Revista Cubana de medicina Militar. 52(3): e02302655. Disponible en: <http://www.redmedmilitar.sld.cu>
- Leontiev, AN. (1983). Actividad, conciencia y personalidad. Pueblo y Educación. La Habana.
- Martínez, JM. (2004). Aprendizaje implícito y explícito de secuencias: determinantes e indicadores. Universidad de Granada.
- Ministerio de Educación Superior. (2004). Resolución Ministerial 132/2004. La Habana: MES.
- Ministerio de Educación Superior. (2019). Resolución No.140-2019: reglamento de la educación de posgrado de la República de Cuba. La Habana: Ministerio de Educación Superior. Disponible en: <https://www.mes.gob.cu/es/resoluciones>
- Morles, V, Añorga MJ, Giannetto, G, Martín, SE, Navarro, D, Valarino, E, *et al.* (2016). Posgrado y desarrollo en América Latina. www.postgrado.ucv.ve. Disponible en: <http://www.postgrado.ucv.ve/biblioteca/archivos/lib4.pdf>
- Salas, RS, Díaz, L, Pérez, G. (2012). Las competencias y el desempeño laboral en el sistema nacional de salud. Educ Med Super, 26(4), 604-17. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412012000400013&lng=es
- Salas, RS, Salas, A. (2017). Modelo formativo del médico cubano. Bases teóricas y metodológicas. La Habana. Ciencias Médicas. Disponible en: <http://www.bvs.sld.cu/librotexto/modeloformativomedicocubano/indicep.htm>